



Reflexión personal:

A la vista del DAFO, creo que es necesario intentar implementar una metodología como ABP en el aula, ya que, a pesar de las dificultades, los beneficios son muchos.

Todas las novedades conllevan dificultades y errores que con el tiempo, con la experiencia, se irán solventando. Ese tiempo y esa experiencia es tan importante para el profesorado como para los alumnos.

Al profesorado le va a suponer mucho trabajo de preparación de nuevos materiales, de nuevas formas de evaluar y la incertidumbre de una temporalización de contenidos adecuada; todo eso mejorará mucho de un año para otro (ensayo-error).

El alumnado también requiere tiempo para adaptarse a una forma nueva de trabajar, para aprender muchas habilidades que hasta ahora no había necesitado y para darse cuenta de que los resultados son satisfactorios, que esto no es simplemente una forma más entretenida de estar en el aula. Cuanto antes se empiece, mejor. Llegar a cursos de secundaria o bachillerato con grupos que lleven varios años trabajando con esta nueva metodología es una ventaja muy grande, porque no habrá que dedicar tiempo a enseñar ciertas estrategias de trabajo que van más allá de lo académico.

La mejor forma de que todo el mundo esté convencido es ver que los resultados son mejores, que el aprendizaje de los alumnos es mejor, más significativo... Y para ello se requiere un tiempo considerable de esta forma de trabajar, siendo conscientes de que habrá momentos de dificultad en los que parezca que no se avanza. Si queremos ver resultados y esto requiere tiempo, cuanto antes comencemos, mejor.